

Del "Diario de Costa Rica", 11 setiembre 1934.

Habiendo venido a nuestras oficinas don Elías Jiménez a reclamarnos el original de un artículo del Dr. don Ricardo Jiménez Núñez—artículo que no hemos podido publicar por falta de espacio—le preguntamos si tenía la intención de asistir a la conferencia que dará esta noche nuestro celebrado compañero Abelardo Bonilla.

—Rarísima vez asisto a conferencias, nos respondió. Soy visualista: percibo mejor lo que leo que lo que oigo. De seguro que será interesante la conferencia. Comience Ud. por el título, indescifrable para mí.

La palabra humanismo no existe en el Diccionario de la Academia Española que poseo, pero está en todos los diccionarios de carácter internacional, con dos acepciones: 1.^a, Cultivo de las letras humanas, o sea, la literatura, especialmente la griega y la latina. 2.^a, Sistema de pensamiento en que predomina el interés o el elemento humano. Así, por ejemplo, la química no es un capítulo del humanismo, en ningún caso. En ningún caso tampoco puede dividirse el humanismo en oriental y occidental, como se divide la civilización, a veces, con cierta superficialidad, ya que lo propio de la verdad es su universalidad y su eternidad.

La palabra crisis significa llanamente *decisión*. Momento crítico equivale a momento decisivo, hablese de una enfermedad o de otra cosa cualquiera. Hay crisis cuando se experimenta una mutación considerable, sea para mejorar, sea para empeorar. El caso más simple de crisis es el de quien caminando en una calle dobla una esquina. ¿Dígame Ud. qué será una crisis del humanismo?